



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.149

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 pes.—Tres meses, 6 id.—Estranjero.—Tres meses, 11.25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

MARTES 3 DE SEPTIEMBRE DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letra de fácil corso.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jaeger, Faubourg Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NÚM. 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTIAS

Capital social efectiva.	Pesetas	12,000,000
Primas y reservas.		43,598,510
TOTAL.		55,598,510

32 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional as gura contra los riesgos de incendio.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.159.091,43

Subdirección en Cartagena: Sra. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos núm. 15

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

ALAMBIQUES

Los para alcoboles de 39 A 40 Id. para aguardientes de 24 A 26 Id. para alambros.

Alambiques aguardenteros con columna y boya de graduación, serpentín y depósito refrigerante.

Id. completos con baño maría, aros de bronce, serpentín y depósito.

Fabricación esperada y precios muy económicos.

Prensas, azufradores, y cuanto concierne á la elaboración de vinos.

Camilo Pérez Lurbe.—Castellón 12.

Crónica Madrileña.

De nuestro servicio especial.

SUMARIO: Tristeza y alegrías.—El edicto.—Justo premio.—En la Granja.—San Luis.—Censuras y atropellos.

Fueron días de lágrimas y de alegres demostraciones; en ellos se agregó una prueba más de amor patrio, á las millares que ha dado

este pueblo viril y animoso ante la desgracia, desde que el grito del insurrecto se escuchó en los abruptos bosques de la perla de las Antillas.

Primero Asturias y Canarias, después Tuy y León, y quien sabe todavía á los hermanos que veremos marchar en busca de los nambiques.

El espectáculo era soberbio: veíase junto al bisoño soldado al ya veterano en la vida militar; unos y otros reflejaban entereza y gallardía. Nada allí restaba la animación y la alegría, como no fuera el grito nacido del alma con que la madre se despedía del hijo querido á quien la voluble fortuna de la guerra acaso le haría sucumbir.

En maridaje portentoso por su heterogeneidad, se hallaban dentro de un mismo círculo el dolor y la alegría, la fe ciega del que eleva á la patria á la categoría de culto sagrado, y la esperanza engañadora que alienta, quien mal se aviene

con que le arrebatan un ser, emblema de egoismos cariñosos, ideal subjetivo de todo lo noble y puro, y al cual dió abrigo en su regazo.

Cuando el tren rompió marcha, los sollozos se convirtieron en gritos histéricos; infinitos pafuetos agitáronse por el aire como intrida bandada de inquietas palomas, dando el adiós á los expedicionarios.

¡Viva España!—dijeron éstos— ¡Viva España! contestamos todos; y cuando el eco de tan gallardo grito fbase perdiendo, desaparecía de nuestra vista el último wagón. Solo se percibía, como huella que tras de sí dejaban los bravos, el humo de la locomotora que se deshacía en caprichosas figuras, y sin duda efecto de nuestra exaltación nerviosa, antojáosenos era el cendal sagrado con que la Gloria cobijaba á los que van en busca de ella.

Premiar el talento y el trabajo constante es obra que enaltece al que concede la gracia; pero al par es motivo de justo galardón para quien disfruta la fortuna de elección tan honrosa.

Desechando el retratamiento que para todo lo que con ciencias se refiere hablamos adoptado, vése que ya nuestros compatriotas asisten á certámenes y exposiciones, donde siempre ven premiadas sus excelentes aptitudes.

La prensa italiana ocupase con motivo de la Exposición recientemente celebrada en Nápoles, de nosotros y nos felicitó por el triunfo que ha obtenido el distinguido doctor en farmacia D. Juan Bonald, nuestro querido amigo.

Unimos nuestros plácemes á los de la prensa de la patria del rey Humberto, deseando al Sr. Bonald muchas venturas, á fin de que haga todo lo que pueda, que es mucho, por que los adelantos científicos de España sean conocidos en el extranjero, y muchas medallas de oro como la concedida en Nápoles.

Pasar unos días en la regia posesión de La Granja para disfrutar de las hermosas impresiones que asaltan al excursionista al recorrer las múltiples calles de sauces, tilos y robles, prisión de fantásticos jardines y monumentales fuentes; recorrer los contornos del real sitio con sus paisajes surcados por el Valsain, y aspirar ese perfume de la sierra mezclado con el de los arbustos y flores de parque, es placer que los madrileños saborean con egoísmo, y sobre todo los que no pueden abandonar la Corte aun por corta temporada.

En busca de todo eso y de una nota para nuestra Gaceta, hoy que tanta carez de ellas hay, aprovechamos las fiestas de San Luis para trasladarnos por breves días á tan deliciosos parajes.

En esta época, todos los años, San Ildefonso es uno de los sitios más amenos y alegres; en esto no nos falta la alegría. Como en el último rincón de España, allí se nota la tristeza que hoy nos embarga á todos. Se echa de menos el batallón de cazadores que durante la estancia de S. A. la Infanta Isabel guardaba el real sitio; las armonías de su charanga no se oyen, no dan animación, ni sus jefes y oficiales dan la nota de color en los coros y veladas.

La egregia señora y los residentes de buen humor procuran suplir esa falta organizando excursiones, veladas y cuantos pasatiempos puedan sacar á la veraneante población de quietismo á que por necesidad está sujeta.

Y en verdad que han visto coronadas por el éxito cuantas iniciativas han tenido.

Las novilladas en que los rededores aristócratas han lidiado reses del Guadarrama, han resultado un espectáculo por demás agradable y entretenido, demostrándose que en España todas las clases de la sociedad sienten afición por el arte de Montes y Carru Guillen.

En el teatrillo acúa una compañía modesta y poco pretenciosa; pero eso no obstante interpreta á la maravilla lo más escogido del moderno repertorio, distinguiéndose entre los actores el ingenioso Aviles con el propósito «¡Ah, viles!»

Las excursiones organizadas por la infanta no menudean. Los del corto grande prefieren la conversacion amena y reposada y la agradable temperatura que se goza á la sombra de los castaños y robles, á las peripecias de la gira á la Boca del Asno.

Pero esa pereza no transcende á los donas obreros, y allá van sus contortulios á recorrer el pintoresco Valsain y sus vecindades, á contemplar los paisajes de pinos y peñascos y ver saltar convirtiéndose en bullente espuma, el río que moviendo dentados instrumentos dá de comer á numerosas familias.

El día de S. Luis invaden los reales paseos; dos ó tres mil personas que de Madrid y Segovia van á ver el espectáculo más bello y hermoso que en el mundo se ve en los parques.

La fiesta resultó, á mas de preciosa, llena de sorpresas, como todos los años. Aun parece resuenan en nuestros oídos las carcajadas de los que, contemplando las esculturas y pequeños surtidores de una fuente, fueron obsequiados con una lluvia de perlas heridas por los rayos del sol, que si a desdichieron al parar en su caída, dejaron húmeda huella en las carnes y ropas de los curiosos.

MADRID 1 DE SEPTIEMBRE DE 1895

Microscópicas.

EL ACTOR BARCELÓ

Cuando lo vimos por primera vez, era notable figura de la escena española.

El teatro no había caído aun, como ahora, en la tentación de hacer la competencia al café cantante, y en lugar de las zarzuelas de á perro chico, servía al espectador la deliciosa comedia ó el

784 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

siera estenderse aún más sobre el asunto, pero cansada la paciencia, satisfecha la curiosidad, y cumplida la misión de nuestros personajes, despidamos de una vez al pobre viejo, y dejémoslo para otro curloao que abrigare el deseo de saber más sobre este asunto, que tomo sobre sí el trabajo de interrogarle, y de seguro nada de cuanto desee saber, dejará de contar lo el Señor de la Guadalupe.

FIN.

EL HILO DEL DESTINO.

781

ejemplo de virtud y fortaleza, en la opinion de santa, y tres meses que con su póstero aliento, consignó el cuidado de Fernando su hija adoptiva, y le llamó con su último aliento para que á su lado viniera á ocupar el puesto que ella iba á abandonar.

—Y estoy casado—había concluido diciendo Carvajal—casado ya.

—Pero, ¿cómo, cuándo?—había preguntado María con el mayor interés.

—Cuando recibí aquella sagrada encomienda, escribí á Laura, ofreciéndole en cambio por la amistad de una hermana (sinda más exigía) su obediencia que siempre la idolatró, que nunca dejó de amarla, y que nada exigente ya, se contentaba solo con el derecho de protegerla legítimamente en su indefensa situación. Dios que conocía bien la sinceridad de mis ofertas, Dios que sabía que ningún interés pesaba mas que el bien de ella, me movió á semejante ofrecimiento, Dios me concedió la recompensa. En París estaba cuando la alcancé. Allí recibí una carta de Laura escrita en letras de oro, sin duda, con la pluma del ala de algún arcángel, tan pura, tan franca en la manifestación de sus sentimientos, que no era aquella la carta de una mujer, sino de un querido hijo.

Hubo un momento de pausa; Carvajal continuó:

—Nos casamos por poder; hace dos semanas, y mañana, en el convento donde aun se encierra, mañana